

Jorge Drexler, La Infidelidad En La Era Inform

Aquel mensaje que no debí haber leído
aquel botón que no debí pulsar
aquel consejo torpemente desoído
aquel espacio, era un espacio privado.

Pero no tuvo ni tendrá la sangre fría,
ni la mente clara y calculadora,
y así creyendo saber en lo que se metía
abrió una tarde aquella caja de Pandora.

Y la obsesión
descripta lo crítico
viola lo mágico
vence a la máquina;
y tarde o temprano
nada es secreto
en los vericuetos
de la informática.

Leyó a mordiscos en un lapso clandestino
tragando aquel dolor que se le atragantaba,
sintiendo claramente el riesgo, el desatino
de la pendiente aquella en la que se deslizaba.

Y en tres semanas que parecieron años
perdió las ganas de dormir y cinco kilos,
y en flashbacks de celos así siguen llegando
las frases que nunca debí haber leído.

Y en esa espiral
la lógica duerme,
lo atómico al fin
sale del reposo;
y no hay contraseña,
prudencia, ni pin,
que aguante el embate
de un cracker celoso.